



Capítulo 1945

Dragones jóvenes (2)

¡El Clan Dragón Azur! ¿Acaso la Diosa Dragón los envió aquí para deshacerse de esa plagas que intenta robarnos el hogar?

Los ojos de los jóvenes dragones brillaron cuando Yuan mencionó al Clan Dragón Azur.

"¿Quién sabe?" Yuan se encogió de hombros.

Luego, algunos de los dragones jóvenes se acercaron a Xi Meili y le preguntaron: "¿Eres tú también la enviada de la Diosa Dragón Yeyou?"

"¿Hm? No, no lo soy. Solo soy su compañera de viaje."

"¿Cuántos años tienes, Hermana Mayor?" preguntó de repente uno de ellos.

"Dejé de contar después de 10.000 años", afirmó con calma.

"¿Eh? ¿Solo llegas a ese nivel después de 10.000 años? Debes ser muy perezosa, Hermana Mayor."

"¿Qué?! ¿A quién llamas perezosa?!"

La expresión de Xi Meili se congeló con incredulidad, después de que la llamaran perezosa.

Aunque aún se la consideraba joven para los estándares de los dragones, los dragones que la precedían eran aún más jóvenes: todos tenían menos de mil años. Y, sin embargo, cada uno tenía un nivel de cultivo que la superaba.

Debido a esto, los jóvenes dragones solo podían ver a Xi Meili, quien era mayor y más débil que ellos, como una perezosa ante sus ojos.

"Si no eres perezosa, ¿por qué tu cultivo es mucho más bajo que el nuestro?" preguntó uno de los jóvenes dragones, y los demás la miraron con sospecha.

"¡E-Eso es porque crecí en un lugar con mucha menos energía espiritual que ustedes!", explicó Xi Meili.





Aunque sabía que no era perezosa, Xi Meili no pudo evitar sentirse incómoda bajo el peso de las miradas dudosas de tantos dragones jóvenes.

Yuan luego habló: "En realidad acabamos de llegar al Séptimo Cielo".

"Oh..."

Los jóvenes dragones asintieron con la cabeza, como si entendieran la situación.

"Entonces, ¿te gustaría entrenar con nosotros, Hermana Mayor?"

"¡Por supuesto!" Xi Meili no dudó en aceptar su oferta.

"Diviértete", dijo Yuan con una sonrisa en su rostro.

Xi Meili asintió y siguió a los jóvenes dragones hasta la arena, donde comenzó a entrenar con ellos primero.

Debido a su diferencia en el cultivo, acordaron no utilizar ninguna técnica marcial y se centraron puramente en sus habilidades.

Supongo que no mentía. Aunque le falta cultivo, es muy experimentada y hábil.

Xi Meili se ganó rápidamente el respeto de los jóvenes dragones con su hábil actuación.

Sin embargo, a pesar de sus diez mil años de experiencia, no logró conseguir ni una sola victoria. De diez combates, los perdió todos.

No se trataba solo de su cultivo superior; los jóvenes dragones poseían técnica, sentido de combate e incluso un físico excepcionales. Eran simplemente incomparablemente más fuertes que los dragones con los que ella entrenaba en la Antigua Ciudad Dragón.

Maldita sea... Sabía que era débil, pero no esperaba ser tan débil... ¿Esto es ser una rana en un pozo? —murmuró Xi Meili mientras yacía en la arena, con el cuerpo empapado en sudor.

"No te desanimes. Tienes mucho talento. Seguro que pronto los alcanzarás", dijo Yuan mientras se acercaba a la arena.

Xi Meili giró la cabeza para mirarlo sin levantarse y preguntó: "Si tengo tu 'Sello', ¿me haría más fuerte?"

"..."





Después de un momento de silencio, Yuan asintió: "Sí, sin duda te volverás más fuerte con el Sello Supremo del Monarca Inmortal".

Él respondió con cara seria.

"Sin embargo, no te daré el sello si esa es la razón por la que lo quieres".

Xi Meili mostró una sonrisa agridulce.

"Lo sé. Solo estaba bromeando."

Inmediatamente se levantó y dijo en voz alta: "¡Muy bien! ¡Volvamos a entrenar!"

Yuan se volvió hacia el Emperador Dragón.

"Esta es solo una petición personal mía, pero ¿les importaría dejarla entrenar con ustedes?"

"Por supuesto. Parece que los jóvenes también le han cogido cariño", dijo el Emperador Dragón con un leve asentimiento. "Aunque su cultivo y experiencia son ciertamente deficientes, percibo un talento extraordinario en ella. Mi instinto también me dice que su linaje es único, tal vez incluso uno que podría rivalizar con nuestro propio linaje de Dragón Sagrado".

Yuan sonrió y dijo: "¿Has oído hablar de la Antigua Ciudad Dragón?"

Los ojos del Emperador Dragón se abrieron de par en par.

"¿Quieres decirme que ella es de ese lugar?"

"No sólo eso, sino que también es de sangre real".

El Emperador Dragón se giró para mirar a Xi Meili y preguntó: "¿Cuál era su nombre otra vez?"

"Xi Meili."

"¡Se apellida Xi!"

El Emperador Dragón tembló.

"¿Lo reconoces?" Yuan levantó una ceja.

Asintió pensativo y dijo: «Hay otro Emperador Dragón que lleva el apellido Xi. Su clan reside en el Octavo Cielo. Puede que no sea más que una coincidencia... pero existe la posibilidad de que sus linajes estén relacionados».





"El Octavo Cielo, ¿eh? Seguro que los visitaré en el futuro."

Algún tiempo después, una joven dragona se acercó a Yuan y se inclinó cortésmente.

—Enviado Mayor, ¿puedo solicitarle respetuosamente un entrenamiento? —preguntó con clara determinación en su voz.

Yuan se giró para mirarla. Aunque su apariencia parecía la de una adolescente humana, bien podría tener más de mil años. Su cultivo tampoco era despreciable, pues se encontraba en la cima de la Ascensión Inmortal.

El Emperador Dragón frunció el ceño, pero antes de que pudiera decir algo, Yuan asintió con una sonrisa.

"¿Por qué no?"

"¡Gracias!" El rostro de la dragona se iluminó de inmediato.

Yuan la siguió a una arena vacía poco después.

¿Eh? ¡Mira allá! ¡El enviado de la Diosa Dragón Yeyou va a luchar contra la Hermana Mayor Sheng Ran!

Casi todos en el campo de entrenamiento dirigieron su atención hacia Yuan.

"¿Sheng Ran? ¿Eres de la línea principal?", preguntó Yuan a la dragona tras escuchar su nombre.

"Así es. Soy la cuarta más joven de la familia, Sheng Ran. ¡Que tengamos un gran encuentro, Enviado Mayor!"

"Vamos."

"..."

Yuan y Sheng Ran permanecieron inmóviles en el escenario. Ninguno de los dos hizo un solo movimiento, ni siquiera momentos después, casi como si esperaran a que el otro atacara primero.

"Eh... Enviado Mayor, ¿no deberías liberar la supresión de tu cultivo?", preguntó Sheng Ran.

"¿Hm? Pero este es mi verdadero cultivo."

—¡¿Qué?! ¡¿Solo estás en la cima del Emperador Divino?! —exclamó, sin atreverse a creerle.

